

El David del decatlón odia la mediocridad



Por Raúl Rodríguez

La Habana, 16 sep (RHC) "Odio ser mediocre". Con esa frase resumió su pedigrí el decatlonista cubano Leonel Suárez, quien a pesar de quedar fuera del podio en los Juegos Olímpicos de Rio de Janeiro-2016, una vez más plantó bandera.

Entre las contadas figuras del atletismo cubano que desterraron a la mediocridad y dictaron una verdadera cátedra de David vs. Goliat en suelo carioca estuvo el multilaureado holguinero nacido en Santiago de Cuba, con un meritorio sexto lugar (8460 puntos), luego de años batallando con un rosario de adversidades.

A Leonel se sumó la heptatlonista Yorgelis Rodríguez (séptima con récord nacional de 6481), para sellar el éxito del área de pruebas combinadas en Rio, donde, vaya paradoja, el atletismo cubano hizo aguas, al lograr solo una medalla -bronce de Denia Caballero en disco-, para su peor cosecha en más de cinco décadas de deporte revolucionario.

Pero a pesar de llegar a Rio casi sin competencias de preparación, entrenando la mayor parte del tiempo en un estadio casi en ruinas, trabajando con implementos en desuso, luchando con lesiones y sorpresivas enfermedades, los alumnos del profesor Gabino Arzola se las ingenieron para resaltar.

A las puertas del cierre de temporada en el circuito de pruebas combinadas, este fin de semana en Talence, Francia, el mejor decatlonista cubano de todos los tiempos departió con Radio Habana Cuba.

¿Qué objetivo te has trazado en la competencia final de la temporada?

El objetivo principal del año eran los Juegos Olímpicos y lo cumplí bastante bien. Ya me he relajado un poco, pues estuve diez días de vacaciones. Voy pensando en pulir algunos detalles en pruebas en las que me quede por debajo en Rio, como el salto de longitud. No estoy al 100 por ciento, pero los organizadores querían que asistiera, porque siempre quieren la presencia de algunos latinos y la primera vez que estuve (2010) quedé en primer lugar.

¿A los 29 años te sientes con potencialidades para mejorar tu récord de 8654 puntos?

Pienso que sí. Para Rio la preparación general y especial fue fabulosa y estaba en tremenda forma deportiva, pero a última hora me enfermé de varicela y eso me hizo bajar mucho el rendimiento. Comenzando la temporada (marzo), en la Copa Cuba, hice más de 8300 puntos y en los Juegos Olímpicos reafirmé que podía estar cerca de 8.600 puntos, pese a la deuda con el entrenamiento. Con esa puntuación se podía luchar medalla. Para llegar hoy a un podio mundial ya hay que pensar en 8.700 puntos.

¿Qué mensaje te dejó Rio?

Positivo, que aún puedo seguir en la élite. Y mi resultado no fue mejor porque hubo eventos que por la misma falta de entrenamiento no pude hacerlos bien. Podía haber rebasado los 8.500 puntos, pero no me sentía con gran confianza. Solo tuve en el año una competencia (la Copa Cuba), que es un medidor para mí, pero no para enfrentarme con los atletas del primer nivel mundial.

¿Tienes excelentes marcas en varias de las 10 pruebas, pero en cuáles crees que puedes seguir mejorando?

En las carreras de 100 y 110 con vallas, que son al inicio de cada día. En el entrenamiento me salen bien, pero a la hora de las competencias no sé qué pasa. Tal vez la misma presión de romper el hielo cada día influya. Creo que también puedo mejorar el salto de longitud y si todo sale bien en una competencia creo que puedo acercarme a 8700 puntos.

¿Y en la jabalina, donde eres el mejor del mundo?

En los Juegos Olímpicos pensaba lanzar 80 metros, pero me quedé muy por debajo. Casi ni entreno la jabalina, solo en el gimnasio hago algunos ejercicios con pelota, pero apenas hago técnica. Es una prueba que me sale natural, pero puedo seguir mejorando.

¿Sientes que aún hay Leonel para rato?

Al menos para cumplir un ciclo más. Me siento fuerte y estoy en una edad deportiva madura, pero a partir de ahora tengo que cuidarme más de las lesiones, porque tardas más en recuperarte. Tengo una excelente comunicación con el fisioterapeuta y el médico que trabajan con las pruebas combinadas. En los últimos años hemos estado de hospital en hospital, pero todo marcha bien.

¿Cómo ves el decatión actualmente?

Está más fuerte. Ya no son 2 o 3 los atletas que sobrepasan 8600 puntos y para llegar a esa marca hay que tener maestría. Ya no es solo Ashton Eaton, que hace más de 9000 puntos, ahora se han sumado el francés subcampeón olímpico (Kevin Mayer) que hizo la competencia de su vida, así como el canadiense Damian Warner, y algunos más. Pero entrenando duro se puede batallar. Además, ellos tienen todo lo que se necesita para esta prueba. Es como David contra Goliat.

¿Te refieres a las condiciones de entrenamiento?

Ellos tienen todo y nosotros prácticamente nada y cada día hay menos. Para tener cierto nivel deben mejorarse las condiciones de entrenamiento. Los colchones para entrenar el salto con pértiga están muy deteriorados, son muy viejos, siempre se están mojando, no se protegen, ni se cuidan. Dijeron hace tiempo que iban a protegerlos con unos cobertores, pero no se han conseguido. La pista tampoco está en buen estado, está prácticamente en el cemento. Lo único positivo es que se consiguieron varias pértigas, pero estamos a mucha distancia de lo que necesita para estar al primer nivel.

¿En que pruebas te afectan más las malas condiciones para entrenar?

En los saltos, ya las carrileras no sirven, y también en las carreras. Para practicar arrancadas hay que correr por encima de las líneas, porque es donde la pista aún está buena, pero es más dura y eso te da molestias en los tobillos y en los talones. Te puedes lesionar y te va deformando la técnica. Son cosas que pueden tener solución. Después se dice que los atletas no compiten bien, pero las condiciones que tenemos no son las mejores.

¿Cómo logras sortear esas dificultades y mantenerte en el primer nivel?

Desde que entre a la EIDE traté de ser de los mejores. He pasado mucho trabajo en la vida y cuando logras algo con esfuerzo no puedes perderlo fácil. Siempre busco la forma de salir adelante. Odio ser mediocre y compito y entreno porque me gusta. Hay atletas que llegan a un nivel y se conforman, pero a veces tienes que buscar una motivación extra. El nivel motivacional a veces se pierde y por eso algunos atletas no logran buenos resultados. Yo siempre quiero estar entre los primeros y aspiro a tener mejores condiciones de vida, como tener una buena casa, un buen carro, y que mis hijos no pasen trabajo, por eso me esfuerzo cada día más.

¿Hablando de familia, desde cuándo no ves a tu hija y a tus seres más queridos?

Estoy casado con una atleta mexicana y la última vez que vi a mi hija y a mi esposa fue en abril, gracias a una base de entrenamiento que hicimos en México. Para ella, que vive en otro país, es más complicado viajar, porque si no tienes vacaciones y te ausentas unos días del trabajo puedes perderlo. Espero cuando termine esta competencia en Francia pasar un tiempo allá con ellas. Es muy difícil estar tanto tiempo lejos de la familia, si no estas con la familia llega el momento en que la pierdes.

Ficha técnica de Leonel Suárez Fajardo

Fecha nacimiento: 1 sep de 1987

Lugar de nacimiento: Santiago de Cuba

Entrenador: Gabino Arzola (desde 2006)

Récord personal en decatlón: 8654 puntos.

Principales resultados: dos medallas olímpicas (bronces en Pekín-2008 y Londres-2012)

dos medallas mundiales (plata en Berlín-2009 y bronce en Daegu-2011)

Marcas personales

100 Metros 10.90 segundos

400 Metros 47.65 segundos

1 500 metros 4:16.70 minutos

110 metros con vallas 14.12 segundos

Salto de altura 2.17 metros

Salto con pértiga 5.00 metros

Salto de longitud 7.42 metros

Impulsión de la Bala 15.20 metros

Lanzamiento del disco 47.32 metros

Lanzamiento de la jabalina 77.47 metros

<https://www.radiohc.cu/especiales/exclusivas/105924-el-david-del-decatlon-odia-la-mediocridad>



Radio Habana Cuba